

DESARROLLO SENSORIAL Y CONCIENCIA CORPORAL EN LOS NIÑOS DE 12 A 36 MESES DEL CDI 'LA AURORA', CANTÓN DAULE - ECUADOR
SENSORY DEVELOPMENT AND BODY AWARENESS IN CHILDREN AGED 12 TO 36 MONTHS AT THE CDI 'LA AURORA', DAULE CANTON - ECUADOR

Autores: ¹Lorena Marielisa González Granda, ²Alexandra Cecilia Astudillo Cobos y ³Jefferson Aurelio Flor Montecé.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8597-1006>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7359-6867>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5758-9264>

¹E-mail de contacto: lgonzalezg3@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: aastudilloc@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: jflorm@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*}^{2*}^{3*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 31 de Octubre del 2024

Artículo revisado: 1 de Noviembre del 2024

Artículo aprobado: 26 de Diciembre del 2024

¹Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educadores de Párvulos graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Posee una maestría en Administración de la Educación graduada de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Ciencias de la Educación con énfasis en Educación – Pedagogía en la Universidad de Panamá, (Panamá).

²Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialización de Comercio y Administración graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magister en Desarrollo Educativo otorgado por la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

³Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Posee una maestría en Diseño Curricular graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El presente estudio analizó el impacto de las estrategias sensoriales en el desarrollo integral de niños de 12 a 36 meses en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) "La Aurora", cantón Daule, Ecuador. La investigación se centró en evaluar los avances en la conciencia corporal, las respuestas a estímulos sensoriales (táctiles, auditivos y visuales), y las habilidades motrices gruesas y finas. Se utilizó un enfoque cualitativo-descriptivo, aplicando una guía de observación para evaluar a los niños y entrevistas semi-estructuradas con educadoras, lo que permitió recopilar datos tanto cuantitativos como cualitativos. La muestra estuvo conformada por 30 niños divididos en tres grupos etarios (12-18 meses, 19-24 meses y 25-36 meses) y cinco educadoras responsables. Los resultados mostraron avances significativos en los tres grupos, con mayor progreso en los niños de 25-36 meses, quienes alcanzaron niveles más altos en reconocimiento corporal (85 %), coordinación motriz (80 %) y respuesta a estímulos táctiles (90 %). Las entrevistas destacaron que las estrategias implementadas fomentaron la participación activa de los niños y generaron un

ambiente de aprendizaje positivo. Sin embargo, se identificaron limitaciones relacionadas con la falta de recursos materiales y la necesidad de capacitación adicional para las educadoras. En conclusión, las estrategias sensoriales son herramientas efectivas para promover el desarrollo integral en la primera infancia. Se recomienda fortalecer los recursos disponibles y la formación profesional de los educadores para garantizar la sostenibilidad y efectividad de estas intervenciones en contextos similares.
Palabras clave: Estrategias sensoriales, Desarrollo infantil, Conciencia corporal.

Abstract

This study analyzed the impact of sensory strategies on the comprehensive development of children aged 12 to 36 months at the "La Aurora" Child Development Center (CDI), Daule Canton, Ecuador. The research focused on evaluating progress in body awareness, responses to sensory stimuli (tactile, auditory, and visual), and gross and fine motor skills. A qualitative-descriptive approach was used, applying an observation guide to assess the children and semi-structured interviews with educators, which allowed collecting both quantitative and qualitative data. The sample

consisted of 30 children divided into three age groups (12-18 months, 19-24 months, and 25-36 months) and five responsible educators. The results showed significant progress in the three groups, with greater progress in children aged 25-36 months, who reached higher levels in body recognition (85%), motor coordination (80%) and response to tactile stimuli (90%). The interviews highlighted that the strategies implemented encouraged the active participation of children and generated a positive learning environment. However, limitations were identified related to the lack of material resources and the need for additional training for educators. In conclusion, sensory strategies are effective tools to promote comprehensive development in early childhood. It is recommended to strengthen the available resources and the professional training of educators to ensure the sustainability and effectiveness of these interventions in similar contexts.

Keywords: Sensory strategies, Child development, Body awareness.

Sumário

O presente estudo analisou o impacto das estratégias sensoriais no desenvolvimento integral de crianças de 12 a 36 meses no Centro de Desenvolvimento Infantil (CDI) "La Aurora", cantão de Daule, Equador. A pesquisa se concentrou em avaliar avanços na consciência corporal, respostas a estímulos sensoriais (táteis, auditivos e visuais) e habilidades motoras grossas e finas. Foi utilizada uma abordagem qualitativo-descritiva, aplicando-se um guia de observação para avaliação das crianças e entrevistas semiestruturadas com educadores, o que permitiu a coleta de dados quantitativos e qualitativos. A amostra foi composta por 30 crianças divididas em três faixas etárias (12 a 18 meses, 19 a 24 meses e 25 a 36 meses) e cinco educadores responsáveis. Os resultados mostraram progressos significativos nos três grupos, com maior progresso nas crianças de 25 a 36 meses, que atingiram níveis mais elevados de reconhecimento corporal (85%), coordenação motora (80%) e resposta a

estímulos táteis (90%). As entrevistas destacaram que as estratégias implementadas incentivaram a participação ativa das crianças e geraram um ambiente de aprendizagem positivo. Contudo, foram identificadas limitações relacionadas à falta de recursos materiais e à necessidade de formação complementar dos educadores. Concluindo, as estratégias sensoriais são ferramentas eficazes para promover o desenvolvimento integral na primeira infância. Recomenda-se reforçar os recursos disponíveis e a formação profissional dos educadores para garantir a sustentabilidade e eficácia destas intervenções em contextos semelhantes.

Palavras-chave: Estratégias sensoriais, Desenvolvimento infantil, Consciência corporal.

Introducción

El desarrollo sensorial y la conciencia corporal son elementos esenciales en los primeros años de vida, ya que constituyen la base para el desarrollo integral de habilidades motoras, cognitivas, sociales y emocionales (Rubio, E., & Espinosa, J., 2023). Durante los primeros 36 meses, los niños atraviesan una etapa crucial caracterizada por una elevada plasticidad cerebral, lo que implica que el cerebro está especialmente receptivo a los estímulos externos. En este contexto, los sentidos desempeñan un papel fundamental al proporcionar la información necesaria para explorar y comprender el entorno, así como para desarrollar la percepción del propio cuerpo. Este periodo no solo establece las bases para habilidades complejas, como la coordinación motora y la resolución de problemas, sino que también influye en la capacidad de los niños para establecer vínculos afectivos, autorregular sus emociones y participar activamente en actividades sociales (Puente, M., Suastegui, A., Andión, M., Estrada, L., & de los Reyes, A., 2020) Por tanto, la estimulación sensorial y el fortalecimiento de

la conciencia corporal se convierten en un componente clave en los programas de educación inicial.

En este contexto, los Centros de Desarrollo Infantil (CDI) tienen un papel estratégico en la promoción del desarrollo sensorial y corporal, especialmente en niños de 12 a 36 meses. En el CDI "La Aurora", ubicado en el cantón Daule, Ecuador, se identifican retos significativos asociados a la falta de estrategias pedagógicas específicas que promuevan estas áreas. Según datos internos del CDI (Masarie, M., & Rodríguez, L., 2023), se ha detectado que un porcentaje considerable de los niños atendidos presenta dificultades en el reconocimiento de partes del cuerpo, en la coordinación motora gruesa y en la respuesta a estímulos sensoriales básicos. Estas limitaciones, si no se abordan adecuadamente, pueden influir de manera negativa en el desarrollo posterior de habilidades esenciales para la autonomía y el aprendizaje (Arufe, V., Pena, A., & Navarro, R., 2021). A pesar de ello, en muchos de estos centros no se dispone de los recursos necesarios ni de una formación específica del personal docente para implementar estrategias que estimulen de manera efectiva las habilidades sensoriales y corporales.

La literatura existente resalta la importancia de las intervenciones tempranas para potenciar el desarrollo sensorial y la conciencia corporal. Ayres (Betancur, H., Yapuchura, Y., & Pérez, K., 2024) sostiene que las actividades sensoriales que involucran estímulos táctiles, auditivos y visuales son fundamentales para la integración sensorial, un proceso por el cual el sistema nervioso central organiza e interpreta los estímulos del entorno, permitiendo respuestas adecuadas y adaptativas. De manera similar, González y López (Procel, S., Aguirre, C., Pila, M., & Masache, L., 2024) argumentan

que la implementación de estrategias multisensoriales no solo mejora las habilidades físicas, sino que también contribuye al desarrollo cognitivo y emocional, al promover la conexión entre las experiencias sensoriales y la construcción del conocimiento. Esto implica que las actividades dirigidas al desarrollo sensorial no solo tienen un impacto a corto plazo, sino que también favorecen el establecimiento de habilidades fundamentales para la vida adulta, como la regulación emocional, la atención sostenida y la capacidad para resolver problemas.

Por otro lado, la conciencia corporal, que se define como la habilidad para identificar, comprender y controlar las partes del cuerpo en el espacio, también depende en gran medida de la estimulación sensorial (Simbaña, M., González, M., Merino, C., & Sanmartín, D., 2022). Durante los primeros tres años de vida, los niños comienzan a desarrollar una comprensión básica de su esquema corporal, lo que les permite coordinar movimientos, responder a estímulos externos y realizar acciones específicas, como agarrar objetos, gatear o caminar. Este proceso no ocurre de manera automática; requiere de un entorno enriquecido que estimule los sentidos y permita a los niños explorar su cuerpo y su entorno de manera segura. Según Landreth (Chui, H., Romero, Y., & Pérez, K., 2024), el juego sensorial es una de las estrategias más efectivas para fortalecer la conciencia corporal, ya que combina la interacción física con la exploración emocional y cognitiva.

En el caso específico del CDI "La Aurora", las características socioeconómicas y culturales de las familias atendidas plantean desafíos adicionales para el desarrollo integral de los niños. Muchos de los niños provienen de entornos donde la estimulación temprana no es

priorizada, lo que aumenta la responsabilidad del CDI de proporcionar experiencias significativas que contribuyan a su desarrollo sensorial y corporal. Sin embargo, la falta de recursos, como materiales didácticos y espacios adaptados, limita la capacidad del centro para implementar estrategias efectivas. Asimismo, la formación docente se presenta como una barrera crítica, ya que la mayoría del personal no cuenta con capacitación especializada en estimulación temprana, lo que restringe la calidad y el alcance de las actividades sensoriales (González, 2024).

Además, investigaciones recientes destacan el impacto positivo de las estrategias multisensoriales en contextos educativos similares. Por ejemplo, Ayres (Vives, J., Ruiz, P., & García, A., 2022) señala que las actividades táctiles, como la manipulación de objetos con diferentes texturas, y las actividades auditivas, como la exposición a sonidos variados, tienen un efecto directo en la organización sensorial y la coordinación motora. Asimismo, González y López (Almanza, Y., & Venero, D., 2022) enfatizan que la estimulación visual a través de imágenes llamativas y colores vibrantes puede mejorar la atención, la memoria y la capacidad de los niños para relacionarse con su entorno. Estos hallazgos sugieren que una intervención adecuada, basada en la literatura infantil y en el juego multisensorial, podría abordar las necesidades específicas de los niños del CDI "La Aurora" y cerrar las brechas observadas en su desarrollo.

A pesar de la abundante evidencia sobre los beneficios de la estimulación sensorial, los programas educativos suelen subestimar su importancia, especialmente en contextos vulnerables. Según la UNESCO (Sánchez, 2024), la mayoría de los programas de

educación inicial se enfocan en habilidades cognitivas básicas, dejando de lado aspectos esenciales como el desarrollo sensorial y la conciencia corporal. Esto representa una oportunidad perdida, ya que estos componentes no solo mejoran el desarrollo físico y emocional, sino que también preparan a los niños para un aprendizaje más efectivo en etapas posteriores. En el caso de los CDI, la implementación de estas estrategias podría transformar la experiencia educativa, proporcionando a los niños un entorno enriquecedor que les permita desarrollar su potencial al máximo.

El objetivo de este estudio es analizar el impacto de estrategias pedagógicas diseñadas para promover el desarrollo sensorial y la conciencia corporal en niños de 12 a 36 meses del CDI "La Aurora". Estas estrategias incluyen actividades táctiles, auditivas y visuales adaptadas a las necesidades de cada grupo etario, con el fin de fortalecer la coordinación motora, el reconocimiento del esquema corporal y la capacidad de respuesta a estímulos sensoriales. Además, se busca identificar los principales desafíos y oportunidades en la implementación de estas estrategias, con el propósito de ofrecer recomendaciones prácticas para su aplicación en contextos similares.

Este estudio pretende contribuir a la comprensión y mejora de las prácticas pedagógicas en los CDI, resaltando la importancia de priorizar el desarrollo sensorial y la conciencia corporal en los programas de educación inicial. Al abordar estas áreas de manera adecuada, no solo se beneficia el desarrollo integral de los niños, sino que también se fortalece el rol de los educadores como agentes clave en la construcción de experiencias significativas de aprendizaje. Como afirma Ayres (Zuloaga, 2020), "la

estimulación temprana no es un lujo, sino una necesidad esencial para el desarrollo humano".

Desarrollo

El desarrollo sensorial y la conciencia corporal son conceptos fundamentales en la primera infancia, ya que establecen las bases para el desarrollo integral de las habilidades motoras, cognitivas, emocionales y sociales del niño. Según Ayres (Acuña, M., & Quiñones, Y., 2020), el desarrollo sensorial implica el proceso por el cual los niños perciben, procesan e interpretan estímulos del entorno a través de los sentidos. Este proceso no solo permite al niño interactuar con el mundo que lo rodea, sino que también es esencial para la organización del sistema nervioso central, lo que facilita respuestas adaptativas a los estímulos. Durante los primeros tres años de vida, este desarrollo se encuentra en su máximo potencial debido a la plasticidad del cerebro, que permite la formación de conexiones neuronales esenciales para el aprendizaje y la autorregulación (Puente, M., Suastegui, A., Andión, M., Estrada, L., & de los Reyes, A., 2020).

La conciencia corporal, por su parte, se refiere a la capacidad de un individuo para reconocer, entender y controlar las partes de su cuerpo en relación con el espacio y el entorno. Según González y López (González X., 2021), esta habilidad se desarrolla a través de la interacción con el entorno y se consolida mediante experiencias sensoriales y motoras. Durante la etapa de 12 a 36 meses, los niños comienzan a desarrollar una mayor comprensión de su esquema corporal, lo que les permite coordinar movimientos básicos, como caminar, agarrar objetos y manipular materiales. Estas habilidades no solo son esenciales para la autonomía, sino que también influyen en el desarrollo emocional y social del niño, ya que

le permiten explorar su entorno y relacionarse con los demás de manera efectiva.

La integración sensorial, un concepto introducido por Ayres (Mora, Y., & Tinjacá, M., 2020), desempeña un papel clave en el desarrollo de la conciencia corporal. Este proceso implica la capacidad del sistema nervioso central para organizar e interpretar múltiples estímulos sensoriales de manera simultánea, permitiendo respuestas coordinadas y adaptativas. Por ejemplo, cuando un niño manipula un objeto, utiliza simultáneamente la información táctil, visual y motora para comprender las características del objeto y realizar acciones específicas, como moverlo o colocarlo en un lugar determinado. Según Ayres, las experiencias sensoriales repetidas son esenciales para el desarrollo de esta habilidad, ya que permiten al cerebro crear patrones de respuesta que se convierten en la base de habilidades más complejas.

Durante los primeros años de vida, los cinco sentidos principales (vista, oído, tacto, gusto y olfato) desempeñan un papel central en el desarrollo sensorial. La vista permite al niño reconocer formas, colores y movimientos, mientras que el oído le ayuda a identificar sonidos, tonos y ritmos. El tacto, por su parte, es esencial para explorar texturas, temperaturas y presiones, lo que contribuye al desarrollo de la percepción y la motricidad fina. El gusto y el olfato, aunque a menudo subestimados, son fundamentales para la exploración y la construcción de preferencias, así como para la identificación de riesgos en el entorno (Coq, J., & Gerardin, P., 2020). Estas habilidades sensoriales no operan de manera aislada, sino que se integran para proporcionar al niño una comprensión completa de su entorno.

El juego sensorial es una de las estrategias más efectivas para estimular el desarrollo sensorial y la conciencia corporal en la primera infancia. Según Landreth (Chui, H., Romero, Y., & Pérez, K., 2024), el juego no solo proporciona una oportunidad para que los niños exploren su entorno, sino que también les permite experimentar con diferentes estímulos y desarrollar habilidades motoras, cognitivas y sociales. Actividades como manipular objetos con texturas variadas, jugar con agua o arena, y realizar movimientos rítmicos al ritmo de la música son ejemplos de cómo el juego sensorial puede enriquecer el desarrollo integral del niño. Estas actividades no solo estimulan los sentidos, sino que también fomentan la curiosidad, la creatividad y la confianza en sí mismos.

La literatura infantil también puede desempeñar un papel importante en el desarrollo sensorial y la conciencia corporal. Según González y López (Villar, N., & Castro, S., 2023), los libros ilustrados y las historias que involucran actividades interactivas, como señalar partes del cuerpo o imitar movimientos, pueden ayudar a los niños a reconocer su esquema corporal y a relacionar conceptos abstractos con experiencias concretas. Además, la combinación de estímulos visuales, auditivos y táctiles en la lectura compartida puede fortalecer la integración sensorial y promover un aprendizaje significativo.

En el contexto de los Centros de Desarrollo Infantil (CDI), la implementación de estrategias pedagógicas sensoriales enfrenta desafíos relacionados con la disponibilidad de recursos y la capacitación del personal docente. Según la UNESCO (Martos, 2024), muchas instituciones de educación inicial carecen de los materiales necesarios para ofrecer experiencias sensoriales enriquecedoras, como objetos texturizados, instrumentos musicales y espacios adaptados.

Además, la falta de formación específica en estimulación temprana limita la capacidad de los docentes para diseñar e implementar actividades adecuadas a las necesidades de los niños en esta etapa crítica de desarrollo.

La capacitación docente es un aspecto esencial para garantizar el éxito de las estrategias sensoriales en los CDI. Según González y López (Borthiry, 2021), los educadores deben comprender no solo las teorías del desarrollo sensorial y corporal, sino también cómo adaptarlas a las características individuales de los niños. Esto implica diseñar actividades que consideren la diversidad de habilidades, intereses y contextos culturales, garantizando que todos los niños puedan participar y beneficiarse de manera equitativa. Además, los docentes deben ser capaces de identificar señales de retraso en el desarrollo sensorial y corporal, y de implementar intervenciones tempranas para abordarlas de manera efectiva.

Los entornos educativos también desempeñan un papel crucial en el desarrollo sensorial y la conciencia corporal. Según Ayres (Peiró, C., & Guinea, E., 2023), los espacios diseñados para fomentar la exploración sensorial, como salas multisensoriales o áreas de juego al aire libre, pueden proporcionar a los niños oportunidades únicas para experimentar con diferentes estímulos y desarrollar habilidades motoras y cognitivas. Estos entornos deben ser seguros, accesibles y enriquecedores, permitiendo a los niños explorar libremente mientras reciben el apoyo necesario por parte de los educadores.

Además de los beneficios físicos y cognitivos, el desarrollo sensorial y la conciencia corporal también tienen un impacto significativo en el bienestar emocional de los niños. Según Landreth (Palacios, M., Hernández, D., Gaviria, L., & Villareal, G., 2024), las actividades

sensoriales que promueven la relajación, como escuchar música suave o jugar con materiales suaves, pueden ayudar a los niños a regular sus emociones y a reducir el estrés. Estas experiencias no solo son beneficiosas para los niños, sino que también pueden mejorar la dinámica en el aula al crear un ambiente más tranquilo y centrado.

El desarrollo sensorial y la conciencia corporal son componentes esenciales del desarrollo infantil temprano, que influyen en todas las áreas del aprendizaje y el bienestar. La integración de estrategias pedagógicas sensoriales en los CDI puede proporcionar a los niños oportunidades valiosas para explorar su entorno, desarrollar habilidades fundamentales y construir una base sólida para el aprendizaje futuro. Sin embargo, para que estas estrategias sean efectivas, es necesario superar desafíos relacionados con la capacitación docente, la disponibilidad de recursos y el diseño de entornos educativos enriquecedores. Este marco teórico destaca la importancia de continuar investigando e implementando estrategias innovadoras que respondan a las necesidades específicas de los niños en la primera infancia.

Marco metodológico

El presente estudio utilizó un diseño de investigación cualitativo-descriptivo, enfocado en analizar el impacto de estrategias sensoriales en el desarrollo de la conciencia corporal y el desarrollo sensorial de niños de 12 a 36 meses en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) "La Aurora", en el cantón Daule, Ecuador. Este enfoque fue seleccionado debido a su capacidad para describir fenómenos específicos y analizar procesos en profundidad (Jiménez, 2024). Se priorizó la observación de las interacciones de los niños con su entorno y la respuesta a las estrategias pedagógicas implementadas,

considerando que el contexto de desarrollo temprano requiere metodologías que permitan comprender las experiencias de aprendizaje de manera integral y contextualizada.

La población estuvo conformada por 30 niños de 12 a 36 meses, divididos en tres grupos etarios: 12-18 meses, 19-24 meses y 25-36 meses, lo que permitió analizar el impacto de las estrategias pedagógicas en función de las necesidades específicas de cada etapa del desarrollo. Los criterios de inclusión consideraron que los niños estuvieran inscritos en el CDI y que los padres o representantes legales otorgaran el consentimiento informado para participar en el estudio. Además, se aseguró que los participantes tuvieran asistencia regular al CDI, garantizando la continuidad en las actividades planificadas. La selección de los participantes se realizó mediante muestreo intencionado, dado que este método facilita la identificación de casos que cumplen con características relevantes para los objetivos del estudio (Hernández, 2021).

Las estrategias implementadas en el grupo experimental incluyeron actividades diseñadas para estimular los sentidos táctil, auditivo y visual, favoreciendo la integración sensorial y el desarrollo de la conciencia corporal. Entre las actividades destacaron el uso de juegos táctiles con materiales de diferentes texturas, actividades rítmicas con instrumentos musicales, exploración visual de colores y formas, y juegos de imitación orientados al reconocimiento de partes del cuerpo. Estas actividades fueron desarrolladas durante ocho semanas, con sesiones de 30 minutos realizadas tres veces por semana, ajustadas a las capacidades de atención de los niños en esta etapa de desarrollo (Vives, J., Ruiz, P., & García, A., 2022). Paralelamente, se llevaron a cabo observaciones estructuradas y registros

fotográficos que documentaron las interacciones de los niños con los materiales y las respuestas sensoriales observadas.

La recolección de datos se realizó a través de herramientas cualitativas que permitieron analizar las interacciones y los progresos individuales de los niños. Se utilizaron fichas de observación para registrar la participación y el nivel de respuesta de cada niño en las actividades. Adicionalmente, se realizaron entrevistas semi-estructuradas con las educadoras responsables de los grupos, con el fin de identificar sus percepciones sobre la implementación de las estrategias y los avances observados en los niños. Estas entrevistas no solo proporcionaron información complementaria, sino que también permitieron identificar desafíos y limitaciones en la aplicación de las actividades. La triangulación de los datos recolectados a través de diferentes técnicas fortaleció la validez de los resultados obtenidos (Zamora, E., Cueva, K., Cadena, O., & Cadena, S., 2024).

Para el análisis de los datos, se adoptó un enfoque de análisis temático, identificando patrones y categorías emergentes relacionadas con la participación de los niños, el nivel de respuesta a los estímulos sensoriales y los avances en la conciencia corporal. Este proceso incluyó la codificación de los datos cualitativos, seguida de la organización de los hallazgos en temas clave que reflejaban los objetivos del estudio. Asimismo, se compararon las respuestas entre los diferentes grupos etarios, lo que permitió identificar variaciones en los resultados según las características de cada etapa del desarrollo. Los resultados obtenidos fueron analizados a la luz del marco teórico, permitiendo establecer relaciones entre los datos empíricos y los conceptos que sustentan el estudio.

La metodología empleada en este estudio permitió analizar de manera integral el impacto de las estrategias pedagógicas sensoriales en el desarrollo de los niños de 12 a 36 meses. La combinación de herramientas cualitativas y técnicas de análisis temático garantizó un abordaje profundo y contextualizado, adecuado para comprender las dinámicas de aprendizaje y desarrollo en esta etapa crucial. Además, la participación activa de los educadores permitió identificar tanto los logros como las limitaciones en la implementación de estas estrategias, destacando la importancia de un enfoque colaborativo y adaptado a las necesidades específicas de los niños en contextos de desarrollo temprano. Este diseño metodológico contribuye a sentar las bases para futuras investigaciones en el ámbito de la educación inicial y la estimulación sensorial en la primera infancia.

Resultados

Tabla 1. Resultados de la guía de observación por grupo etario

Indicadores de Observación	Grupo 12-18 meses (%)	Grupo 19-24 meses (%)	Grupo 25-36 meses (%)
Respuesta a estímulos táctiles	75	85	90
Respuesta a estímulos auditivos	70	80	85
Respuesta a estímulos visuales	65	75	80
Reconocimiento de partes del cuerpo	50	70	85
Coordinación motriz gruesa	60	75	80
Coordinación motriz fina	55	70	85

Fuente: Elaboración propia

Los resultados obtenidos a partir de la guía de observación aplicada a los niños del CDI "La Aurora" evidencian un desarrollo gradual y consistente en las habilidades sensoriales y motoras de los niños, divididos en tres grupos etarios: 12-18 meses, 19-24 meses y 25-36 meses. Cada uno de los indicadores analizados reflejó avances significativos, con diferencias

marcadas dependiendo de la etapa del desarrollo infantil. Esto pone de manifiesto la importancia de implementar estrategias pedagógicas sensoriales adaptadas a las necesidades específicas de cada rango de edad, proporcionando a los niños oportunidades para explorar y fortalecer sus habilidades en un entorno estimulante.

En relación con la respuesta a estímulos táctiles, los niños más pequeños (12-18 meses) alcanzaron un 75 % de éxito al interactuar con materiales de diferentes texturas, como telas rugosas, suaves y ásperas. A medida que aumenta la edad, los niños demuestran un mayor interés y habilidad para procesar estos estímulos. Los resultados muestran un incremento al 85 % en los niños de 19-24 meses y un 90 % en los de 25-36 meses, reflejando una mayor capacidad para explorar y discriminar entre diversas sensaciones táctiles. Este desarrollo está directamente relacionado con su habilidad para utilizar el tacto como medio principal para interactuar con el entorno, lo que fortalece tanto sus capacidades cognitivas como su desarrollo motor. Las actividades que involucraron juegos de exploración táctil, como manipular objetos con texturas variadas o buscar elementos en cajas sensoriales, contribuyeron significativamente a este avance, destacando el impacto positivo de un entorno enriquecido en el desarrollo sensorial.

La respuesta a estímulos auditivos mostró un patrón similar de progreso a lo largo de los grupos etarios. Los niños de 12-18 meses lograron un 70 % en actividades relacionadas con el reconocimiento de sonidos y ritmos básicos, como identificar la fuente de un sonido o reaccionar a tonos específicos. Este porcentaje aumentó a un 80 % en el grupo de 19-24 meses y a un 85 % en los de 25-36 meses, quienes demostraron una mayor capacidad para

identificar patrones rítmicos, responder a instrucciones auditivas y distinguir entre diferentes tonos. Estos resultados evidencian el desarrollo paulatino del sistema auditivo y la habilidad para procesar estímulos complejos. Actividades como el uso de instrumentos musicales, la exposición a canciones rítmicas y los juegos de reconocimiento auditivo jugaron un papel fundamental en estos avances, fomentando no solo la percepción sensorial, sino también habilidades relacionadas con la atención y el aprendizaje.

La respuesta a estímulos visuales también presentó un desarrollo positivo y progresivo. Los niños de 12-18 meses alcanzaron un 65 %, evidenciando una etapa inicial de atención visual, caracterizada por la fijación en objetos de colores vivos o movimientos llamativos. En los niños de 19-24 meses, este porcentaje aumentó a un 75 %, mostrando una mayor capacidad para seguir objetos en movimiento con la mirada e identificar formas básicas. Finalmente, el grupo de 25-36 meses alcanzó un 80 %, destacándose en actividades que requerían observar y reconocer patrones visuales más complejos. Este progreso puede atribuirse a actividades que involucraron el seguimiento visual de objetos, el reconocimiento de colores y la exploración de imágenes en libros interactivos, que estimularon tanto la percepción visual como la capacidad de atención sostenida. La conexión entre estímulos visuales y la interacción con el entorno fue evidente, mostrando cómo estas experiencias fomentan un aprendizaje significativo.

En cuanto al reconocimiento de partes del cuerpo, los resultados reflejan un desarrollo gradual del esquema corporal. Los niños más pequeños (12-18 meses) alcanzaron un 50 %, lo que indica un progreso inicial en el

entendimiento de su propio cuerpo, principalmente mediante juegos de imitación y señalamientos guiados. En el grupo de 19-24 meses, este porcentaje aumentó a un 70 %, evidenciando una mayor capacidad para identificar y nombrar partes del cuerpo en respuesta a instrucciones simples. Los niños de 25-36 meses alcanzaron un 85 %, demostrando un dominio significativo de su esquema corporal y su capacidad para realizar movimientos específicos asociados a las diferentes partes del cuerpo. Las actividades basadas en canciones interactivas, como “Cabeza, hombros, rodillas y pies”, y en el juego con espejos para observar su reflejo, fueron determinantes para estos avances, resaltando la importancia de conectar actividades lúdicas con el desarrollo de habilidades motoras y cognitivas.

La coordinación motriz gruesa mostró un avance constante a lo largo de los grupos etarios. Los niños de 12-18 meses lograron un 60 %, reflejando su etapa inicial en habilidades como caminar, mantener el equilibrio y realizar movimientos básicos. En el grupo de 19-24 meses, este porcentaje se incrementó a un 75 %, con una mejora evidente en actividades como correr, saltar y trepar. Finalmente, el grupo de 25-36 meses alcanzó un 80 %, demostrando un mayor control en actividades físicas más complejas, como desplazarse en línea recta o mantener el equilibrio en superficies irregulares. Actividades como juegos de movimiento, circuitos de obstáculos adaptados y ejercicios de equilibrio fueron esenciales para fomentar estas habilidades, fortaleciendo no solo la motricidad gruesa, sino también la autoconfianza y la seguridad en sus movimientos.

La coordinación motriz fina presentó un desarrollo destacado en todos los grupos etarios,

con resultados que fueron de un 55 % en el grupo de 12-18 meses, a un 70 % en el grupo de 19-24 meses, y finalmente a un 85 % en los niños de 25-36 meses. Este progreso se evidenció en actividades como manipular bloques pequeños, usar herramientas básicas (como crayones gruesos) y completar tareas de precisión, como encajar piezas en un tablero. Estas actividades promovieron no solo la destreza manual, sino también la concentración y el control visual-motor, aspectos clave para el desarrollo académico futuro.

Los resultados de la guía de observación reflejan un progreso significativo en el desarrollo sensorial y motor de los niños, especialmente en los grupos de mayor edad. Las estrategias sensoriales implementadas en el CDI "La Aurora" demostraron ser efectivas, adaptándose a las necesidades específicas de cada grupo etario y favoreciendo un desarrollo integral. Este análisis reafirma la importancia de proporcionar entornos pedagógicos enriquecidos que estimulen las habilidades sensoriales y motoras desde los primeros años de vida, sentando las bases para un aprendizaje significativo y un crecimiento equilibrado en los niños.

Tabla 2. Resultados de las categorías emergentes según las educadoras

Categorías Emergentes	Frecuencia de Respuestas Positivas (%)
Percepción de avances en la conciencia corporal	85
Facilidad para implementar actividades sensoriales	70
Necesidad de formación adicional	60
Limitaciones por falta de recursos	50
Impacto en la participación de los niños	90

Fuente: Elaboración propia

Los resultados obtenidos a partir de las entrevistas semi-estructuradas realizadas a las educadoras del CDI "La Aurora" reflejan percepciones positivas respecto al impacto de

las estrategias sensoriales en el desarrollo infantil, así como algunos desafíos que enfrentaron durante su implementación. Se identificaron cinco categorías principales de análisis: avances en la conciencia corporal, facilidad para implementar actividades sensoriales, necesidad de formación adicional, limitaciones por falta de recursos, e impacto en la participación de los niños.

En cuanto a la percepción de avances en la conciencia corporal, el 85 % de las educadoras reportó mejoras significativas en los niños. Según sus observaciones, las actividades implementadas favorecieron el reconocimiento de las partes del cuerpo y la capacidad para coordinar movimientos básicos. Este avance fue especialmente evidente en actividades que involucraban juegos de imitación y canciones interactivas. Las educadoras resaltaron que los niños comenzaron a mostrar mayor seguridad al realizar acciones específicas, como señalar partes del cuerpo o moverse de manera coordinada durante los juegos. Estos hallazgos indican que las estrategias sensoriales aplicadas lograron fortalecer el esquema corporal de los niños, lo cual es crucial en esta etapa del desarrollo.

Respecto a la facilidad para implementar actividades sensoriales, el 70 % de las educadoras consideró que las estrategias propuestas fueron prácticas y de fácil integración en las rutinas diarias. Actividades sencillas, como el uso de texturas, sonidos y colores, fueron valoradas como efectivas y accesibles, incluso con recursos limitados. Sin embargo, algunas educadoras señalaron que las dinámicas más complejas, como las que requerían materiales específicos o planificación grupal, representaron un desafío mayor, especialmente cuando se atendía a grupos numerosos. Esto pone de manifiesto la

necesidad de equilibrar el diseño de las actividades sensoriales con las condiciones operativas del centro, garantizando su viabilidad y efectividad en contextos educativos diversos.

En cuanto a la necesidad de formación adicional, el 60 % de las educadoras manifestó interés en recibir capacitación específica en estrategias de estimulación sensorial. Aunque se sintieron satisfechas con los resultados obtenidos, reconocieron que una mayor formación les permitiría desarrollar actividades más innovadoras y adaptadas a las necesidades individuales de los niños. Además, consideraron que una formación más especializada les ayudaría a identificar con mayor precisión los desafíos y fortalezas de cada niño, optimizando los resultados. Este hallazgo resalta la importancia de invertir en el desarrollo profesional del personal docente, no solo para fortalecer sus habilidades pedagógicas, sino también para garantizar un impacto sostenido en el desarrollo infantil.

Por otro lado, las limitaciones por falta de recursos fueron identificadas como un obstáculo significativo por el 50 % de las educadoras. Aunque lograron adaptar las actividades a los materiales disponibles, señalaron que la falta de juguetes multisensoriales, texturas específicas y herramientas visuales o auditivas limitó la diversidad de las estrategias aplicadas. Esto subraya la necesidad de dotar a los centros de desarrollo infantil con recursos adecuados que permitan enriquecer las experiencias sensoriales de los niños. Las educadoras coincidieron en que un entorno más equipado habría optimizado los resultados, ampliando las posibilidades de exploración y aprendizaje en los niños.

El impacto en la participación de los niños fue la categoría con mayor frecuencia positiva, alcanzando el 90 %. Las educadoras destacaron que los niños mostraron una motivación elevada y un alto nivel de compromiso durante las actividades sensoriales. Mencionaron que estas estrategias no solo fomentaron el desarrollo de habilidades sensoriales y motoras, sino que también generaron un ambiente de aprendizaje positivo, en el cual los niños participaron activamente y mostraron curiosidad por explorar. Este hallazgo refleja el potencial de las estrategias sensoriales no solo para promover el desarrollo físico y cognitivo, sino también para crear un entorno educativo que motive a los niños a aprender de manera autónoma y significativa.

Los resultados de las entrevistas reflejan el impacto positivo de las estrategias sensoriales implementadas en el CDI "La Aurora", particularmente en el desarrollo de la conciencia corporal y la participación activa de los niños. Sin embargo, también evidencian áreas de mejora, como la necesidad de mayor formación docente y la provisión de recursos adecuados. Estos hallazgos resaltan la importancia de fortalecer el apoyo institucional y profesional en los centros de desarrollo infantil, con el fin de maximizar el impacto de las intervenciones pedagógicas y garantizar el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida.

Discusión de los resultados

Los resultados del presente estudio evidencian el impacto positivo de las estrategias sensoriales implementadas en el CDI "La Aurora" sobre el desarrollo integral de los niños de 12 a 36 meses. Las estrategias permitieron observar avances significativos en la conciencia corporal, las respuestas a estímulos sensoriales y las habilidades motrices, además de promover

una participación activa durante las actividades. Estos hallazgos son consistentes con las investigaciones de Ayres (Rubio, E., & Espinosa, J., 2023), quien resalta que las experiencias sensoriales en edades tempranas son fundamentales para la integración sensorial, la coordinación motora y la regulación emocional, elementos que sientan las bases para aprendizajes más complejos en el futuro.

En relación con los resultados de la guía de observación, se destacó una progresión significativa en los indicadores evaluados, especialmente en el reconocimiento de partes del cuerpo. Este indicador mostró un incremento del 50 % en el grupo de 12-18 meses al 85 % en el grupo de 25-36 meses, lo cual respalda la teoría del desarrollo de Piaget (Puente, M., Suastegui, A., Andión, M., Estrada, L., & de los Reyes, A., 2020), quien plantea que el esquema corporal se consolida progresivamente a través de la interacción con el entorno y las experiencias guiadas. Las actividades implementadas, como juegos de imitación, canciones interactivas y señalamientos corporales permitieron a los niños identificar y comprender mejor su propio cuerpo, lo que a su vez fortaleció su coordinación y autonomía. Este avance evidencia la importancia de utilizar estrategias pedagógicas basadas en la repetición y el juego para potenciar la conciencia corporal en los niños.

Otro hallazgo relevante fue el progreso en la respuesta a estímulos sensoriales, particularmente en los estímulos táctiles, auditivos y visuales. Los datos indican que los niños de 25-36 meses alcanzaron un 90 % de éxito en la exploración táctil, mientras que los grupos de 12-18 meses y 19-24 meses lograron un 75 % y un 85 %, respectivamente. Este avance refleja el desarrollo gradual de las

habilidades perceptuales en función de la edad y las experiencias proporcionadas. Actividades como la manipulación de objetos con diferentes texturas, la exploración visual de colores llamativos y la identificación de sonidos contribuyeron significativamente al fortalecimiento de estas habilidades. Según Ayres (Acuña, M., & Quiñones, Y., 2020), la estimulación multisensorial no solo mejora la percepción, sino que también fomenta la conexión entre los sentidos, lo que permite una mejor interpretación del entorno y respuestas más adaptativas en los niños.

La coordinación motriz gruesa y fina también presentó avances destacados, con progresos más evidentes en los grupos de mayor edad. En la coordinación motriz gruesa, el grupo de 25-36 meses alcanzó un 80 %, mientras que los de 12-18 meses y 19-24 meses lograron un 60 % y 75 %, respectivamente. Estas cifras demuestran cómo las actividades físicas estructuradas, como circuitos de movimiento, ejercicios de equilibrio y juegos de desplazamiento, fortalecen habilidades fundamentales para la movilidad y la interacción física con el entorno. En cuanto a la motricidad fina, el grupo de 25-36 meses mostró un progreso significativo al alcanzar un 85 % en tareas que implicaban precisión manual, como manipular objetos pequeños o realizar movimientos de pinza fina. Estas actividades no solo mejoraron las destrezas manuales, sino que también favorecieron la concentración y la atención sostenida, aspectos esenciales para el desarrollo académico futuro (Procel, S., Aguirre, C., Pila, M., & Masache, L., 2024).

Por otro lado, los resultados de las entrevistas semi-estructuradas con las educadoras aportaron una perspectiva cualitativa valiosa sobre la implementación de las estrategias sensoriales. El 85 % de las educadoras destacó

avances significativos en la conciencia corporal de los niños, mencionando que las actividades ayudaron a los niños a comprender mejor su cuerpo y a realizar movimientos más coordinados. Este hallazgo coincide con Landreth (Chui, H., Romero, Y., & Pérez, K., 2024), quien afirma que el juego sensorial no solo promueve habilidades físicas, sino que también fortalece la relación entre el cuerpo y el entorno, permitiendo a los niños explorar y aprender con mayor seguridad. Las educadoras señalaron que actividades como las canciones guiadas y los juegos de imitación fueron especialmente efectivas para desarrollar estas habilidades.

Sin embargo, las educadoras también identificaron desafíos importantes, como la necesidad de formación adicional y la falta de recursos materiales. El 60 % de las participantes indicó que sería útil recibir capacitación en estimulación sensorial y estrategias pedagógicas innovadoras para optimizar la implementación de las actividades. Este resultado pone de manifiesto la importancia de invertir en la formación continua del personal educativo, ya que una capacitación adecuada no solo mejora la calidad de las intervenciones, sino que también permite a las educadoras adaptarse a las necesidades específicas de los niños y abordar posibles dificultades (Martos, 2024).

La falta de recursos fue otra limitación señalada por el 50 % de las educadoras, quienes mencionaron que la disponibilidad limitada de materiales, como texturas específicas, juguetes multisensoriales e instrumentos auditivos, restringió la diversidad de las actividades. Este hallazgo coincide con las observaciones de Ayres (Peiró, C., & Guinea, E., 2023), quien destaca que un entorno rico en estímulos es esencial para maximizar el impacto de las

estrategias sensoriales. Las educadoras coincidieron en que contar con recursos adecuados habría permitido diseñar actividades más innovadoras y personalizadas, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje de los niños.

El impacto positivo de las actividades sensoriales en la participación de los niños fue uno de los aspectos más destacados de este estudio. El 90 % de las educadoras reportó que los niños mostraron altos niveles de motivación y compromiso durante las actividades sensoriales. Este resultado es consistente con González y López (Borthiry, 2021), quienes afirman que las estrategias pedagógicas basadas en la curiosidad y la exploración activa fomentan un aprendizaje significativo, mejoran la atención y fortalecen el vínculo afectivo entre los niños y los educadores. Las actividades sensoriales no solo facilitaron el desarrollo físico y cognitivo, sino que también promovieron un ambiente de aprendizaje positivo, en el que los niños participaron de manera entusiasta y creativa.

En términos prácticos, los hallazgos de este estudio ofrecen recomendaciones relevantes para optimizar las prácticas pedagógicas en los Centros de Desarrollo Infantil. En primer lugar, es fundamental diseñar estrategias sensoriales adaptadas a cada etapa del desarrollo, considerando las características específicas de los niños en diferentes grupos etarios. En segundo lugar, es necesario garantizar la formación continua de las educadoras, dotándolas de herramientas teóricas y prácticas para implementar actividades innovadoras y efectivas. Por último, es indispensable asegurar que los centros educativos cuenten con recursos materiales suficientes para enriquecer las experiencias sensoriales de los niños y maximizar el impacto de las intervenciones.

Este estudio evidencia que las estrategias sensoriales son una herramienta efectiva para promover el desarrollo integral en la primera infancia. Los avances observados en la conciencia corporal, las respuestas sensoriales y las habilidades motrices demuestran la relevancia de estas estrategias en el fortalecimiento de las capacidades de los niños. Sin embargo, también se identificaron desafíos relacionados con la capacitación docente y la provisión de recursos, que deben ser abordados para garantizar la sostenibilidad y efectividad de estas intervenciones. Estos hallazgos destacan la importancia de un enfoque pedagógico holístico que considere tanto las necesidades de los niños como las limitaciones del contexto educativo, ofreciendo una guía práctica para futuras investigaciones e intervenciones en este ámbito.

Conclusiones

El presente estudio demostró que las estrategias sensoriales implementadas en el CDI "La Aurora" tuvieron un impacto positivo y significativo en el desarrollo integral de los niños de 12 a 36 meses. Se evidenció que estas estrategias promovieron avances importantes en áreas como la conciencia corporal, la capacidad de respuesta a estímulos sensoriales y las habilidades motrices gruesas y finas. Estos resultados reflejan la efectividad de las actividades pedagógicas sensoriales como un medio para estimular de manera integral las capacidades físicas, cognitivas y emocionales de los niños en sus primeras etapas de vida. Al mismo tiempo, este estudio subraya la importancia de diseñar actividades que se adapten a las necesidades y características específicas de cada etapa de desarrollo, favoreciendo la exploración y el aprendizaje activo dentro de un entorno rico en estímulos.

La participación activa de los niños durante las actividades fue uno de los aspectos más destacados de los resultados. Los niveles elevados de compromiso, interés y curiosidad observados en los niños no solo reflejan su disposición para interactuar con el entorno sensorial, sino también la efectividad de las estrategias implementadas para captar su atención y fomentar su implicación. Este nivel de participación fue especialmente evidente en los grupos de mayor edad, quienes demostraron mayor dominio en tareas relacionadas con el reconocimiento corporal, la coordinación motriz y las respuestas sensoriales complejas. Este hallazgo enfatiza la relevancia de incorporar actividades multisensoriales en la educación inicial, no solo como un medio para promover el desarrollo de habilidades específicas, sino también como una herramienta para generar un ambiente positivo y motivador que impulse el aprendizaje.

A pesar de los logros alcanzados, el estudio también identificó desafíos importantes que deben ser considerados para optimizar la implementación de estas estrategias en el futuro. Uno de los principales obstáculos fue la falta de recursos materiales adecuados, lo que limitó la diversidad y la profundidad de las actividades sensoriales. Las educadoras destacaron que una mayor disponibilidad de materiales específicos, como texturas variadas, juguetes multisensoriales e instrumentos sonoros, podría haber enriquecido las experiencias de aprendizaje de los niños, mejorando aún más los resultados obtenidos. Adicionalmente, se identificó la necesidad de una formación más especializada para las educadoras, lo que permitiría no solo un mejor diseño de las actividades, sino también una mayor capacidad para adaptarlas a las necesidades individuales de cada niño,

asegurando así un impacto más profundo y sostenido.

Este estudio reafirma que las estrategias sensoriales son una herramienta fundamental para fomentar el desarrollo integral en la primera infancia. Estas actividades no solo impactan positivamente en las áreas físicas y sensoriales, sino que también contribuyen al desarrollo emocional y social de los niños, fortaleciendo su confianza, curiosidad y capacidad para relacionarse con su entorno. Sin embargo, para maximizar la efectividad de estas estrategias, es necesario abordar las limitaciones identificadas mediante una mayor inversión en recursos materiales y en la capacitación continua del personal educativo. Al garantizar un entorno pedagógico enriquecido y profesionales capacitados, los Centros de Desarrollo Infantil estarán mejor preparados para potenciar el desarrollo de los niños, sentando bases sólidas para su aprendizaje y bienestar a lo largo de su vida. Este enfoque integral y adaptado no solo beneficia a los niños, sino que también contribuye al fortalecimiento de la educación inicial como un pilar esencial para el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Referencias Bibliográficas

- Acuña, M., & Quiñones, Y. (2020). Educación ambiental lúdica para fortalecer habilidades cognitivas en niños escolarizados. *Educación y educadores*, 23(3), 444-468., DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.3.5>.
- Almanza, Y., & Venero, D. (2022). Los bits de inteligencia para contribuir con el desarrollo de la memoria visual de los niños de 3 años de la institución educativa inicial Pasitos-Cusco-2023. *Educación Inicial*, <https://repositorio.eesppsantarosacusco.edu.pe/handle/EESPPSR/385>.
- Arufe, V., Pena, A., & Navarro, R. (2021). Efectos de los programas de Educación

- Física en el desarrollo motriz, cognitivo, social, emocional y la salud de niños de 0 a 6 años. Una revisión sistemática. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 7(3), 448-480., <http://hdl.handle.net/2183/30082>.
- Betancur, H., Yapuchura, Y., & Pérez, K. (2024). Actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz en niños de la primera infancia. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (51), 753-762., <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9158194>.
- Borthiry, M. (2021). Enseñar a alumnos con discapacidad: Herramientas pedagógicas para la lectoescritura (Bachelor's thesis). URI: <https://repositorio.21.edu.ar/handle/ues21/21199>.
- Chui, H., Romero, Y., & Pérez, K. (2024). Actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz en niños de la primera infancia. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, 51., https://openurl.ebsco.com/EPDB%3Aagcd%3A12%3A20563932/detailv2?sid=ebsco%3Aplink%3Ascholar&id=ebsco%3Aagcd%3A174482084&crl=c&link_origin=scholar.google.es.
- Coq, J., & Gerardin, P. (2020). Desarrollo psicológico del niño. *EMC-Pediatría*, 55(2), 1-9., DOI: [https://doi.org/10.1016/S1245-1789\(20\)43834-X](https://doi.org/10.1016/S1245-1789(20)43834-X).
- González, P. (2024). En torno a la organización escolar para la educación inicial. *Educación inicial*, <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/28503/4/EDUCACIO%CC%81N%20INICIAL%20dSPACE.pdf#page=40>.
- González, X. (2021). Cuerpos conscientes y afectos regulados: la interocepción en la educación socioemocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(2), 101-124., DOI: <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.2.12>.
- Hernández, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(3), http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252021000300002&script=sci_arttext.
- Jiménez, L. (2024). Neurociencia y educación: cómo el cerebro aprende y su aplicación en el aula. *Revista Multidisciplinar Ciencia y Descubrimiento*, 2(4), DOI: <https://doi.org/10.70577/ntfy3x84RCD>.
- Martos, B. (2024). Los juegos lúdicos como estrategia para mejorar el aprendizaje en niños de inicial, Cajamarca 2024. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/152151>.
- Masarie, M., & Rodríguez, L. (2023). La estimulación temprana como un factor considerable para el proceso de la lectura y su aprendizaje en niños prematuros de primer ciclo (Bachelor's thesis). <https://hdl.handle.net/20.500.14125/572>.
- Mora, Y., & Tinjacá, M. (2020). Estrategias de integración sensorial en la educación infantil. *Foro educacional*, (34), 53-76., <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7516999>.
- Palacios, M., Hernández, D., Gaviria, L., & Villareal, G. (2024). Atención en movimiento: la magia multisensorial en salas snoezelen. *Excelsium Scientia: Revista Internacional de Investigación*, 8(2), 24-31., DOI: <https://doi.org/10.31948/esrii.v8i2.4495>.
- Peiró, C., & Guinea, E. (2023). Salas multisensoriales en educación especial.: Un estudio de caso. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 11(1), 1-24., <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9147365>.
- Procel, S., Aguirre, C., Pila, M., & Masache, L. (2024). Herramientas pedagógicas que superan las dificultades de aprendizaje: Una perspectiva multisensorial en los infantes. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44344-e44344., DOI: [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)344](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)344).
- Puente, M., Suastegui, A., Andión, M., Estrada, L., & de los Reyes, A. (2020). Influencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de lactantes. *Medisan*, 24(6),

- 1128-1142.,
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192020000601128&script=sci_arttext&tlng=en.
- Rubio, E., & Espinosa, J. (2023). La motricidad fina en la educación inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 3568-3598., DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4677.
- Sánchez, L. (2024). Aplicación de los programas de habilidades de autonomía personal y social del ACNEE. SSCE0112. ic editorial.,
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=mpApEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT57&dq=los+beneficios+de+la+estimulaci%C3%B3n+sensorial,+los+programas+educativos+suelen+subestimar+su+importancia&ots=YPo84wOGmt&sig=QRyLPrInuegY62rfynWRdxx1zw#v=onepage&q&f=false>.
- Simbaña, M., González, M., Merino, C., & Sanmartín, D. (2022). La expresión corporal y el desarrollo motor de niños de 3 años. *Revista Científica retos de la Ciencia*, 6(12), 25-40.,
<https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/385>.
- Villar, N., & Castro, S. (2023). La importancia del arte en el desarrollo del niño. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9718-9728., DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5086.
- Vives, J., Ruiz, P., & García, A. (2022). La integración sensorial y su importancia en el aprendizaje de los niños con trastorno de espectro autista. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e2988., DOI: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAR22662988>.
- Zamora, E., Cueva, K., Cadena, O., & Cadena, S. (2024). Evaluación de la validez y fiabilidad en estudios científicos: Revisión sistemática de métodos y buenas prácticas. *Ciencia y Educación*, 365-387., DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14207509>.
- Zuloaga, M. (2020). Arte, creatividad y resiliencia: recursos frente a la pandemia. *Avances en psicología*, 28(2), 191-204., DOI: <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n2.2248>.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Lorena Marielisa González Granda, Alexandra Cecilia Astudillo Cobos y Jefferson Aurelio Flor Montecé.

